

Palomares

Junta de Energía Nuclear

«La situación de la radiactividad es muy buena»

La Junta de Energía Nuclear señaló, en la asamblea celebrada el miércoles por la noche con los vecinos de Palomares, que la situación radiactiva de la zona y las personas era «buena en general», en relación con las cuatro bombas nucleares que cayeron en 1966.

La reunión congregó en el salón de la Casa Nueva de Palomares a más de 500 vecinos, que mostraron su preocupación por la falta de información durante estos 20 años y protestaron por la forma en la que se concedieron las indemnizaciones. También, se produjeron momentos de tensión al culpar a la radiactividad como causante de la muerte de algunos familiares.

Por otra parte, ayer comenzaron a entregarse los informes médicos, realizados por la gjen, a los vecinos que lo soliciten.

Estos a su vez, señalaron que los harían llegar al grupo de médicos que colabora con los habitantes de Palomares para que comprueben su efectividad.

Jordi Bigas, representante del grupo ecologista «Greenpeace» hizo entrega de un escrito donde denunciaba la escasa investigación del suceso.

Págs. 8 y 9

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA
Plaza Reyes Magos, n.º 12 - 28007 MADRID

Recorte de:

402

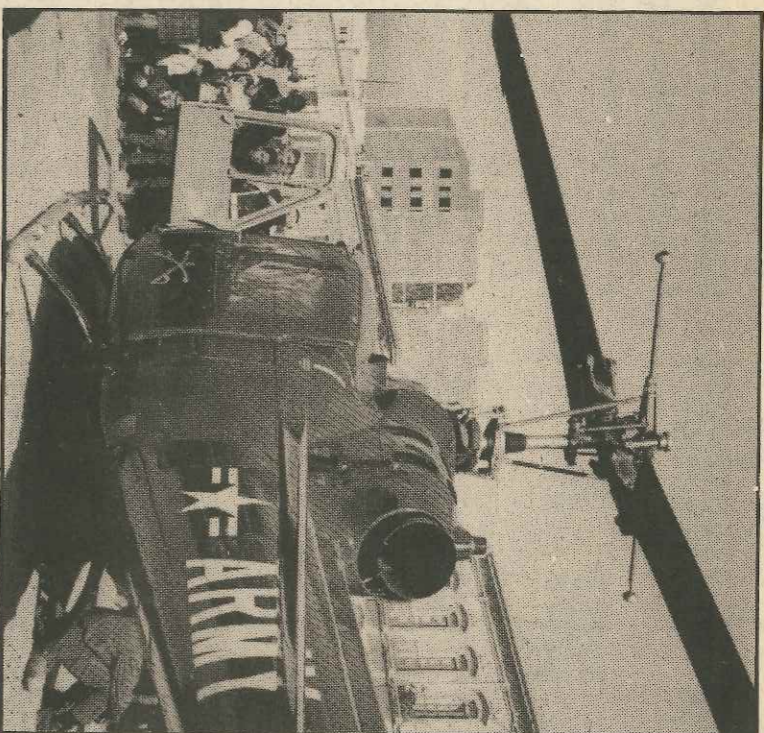
Voz de Almería

ALMERIA

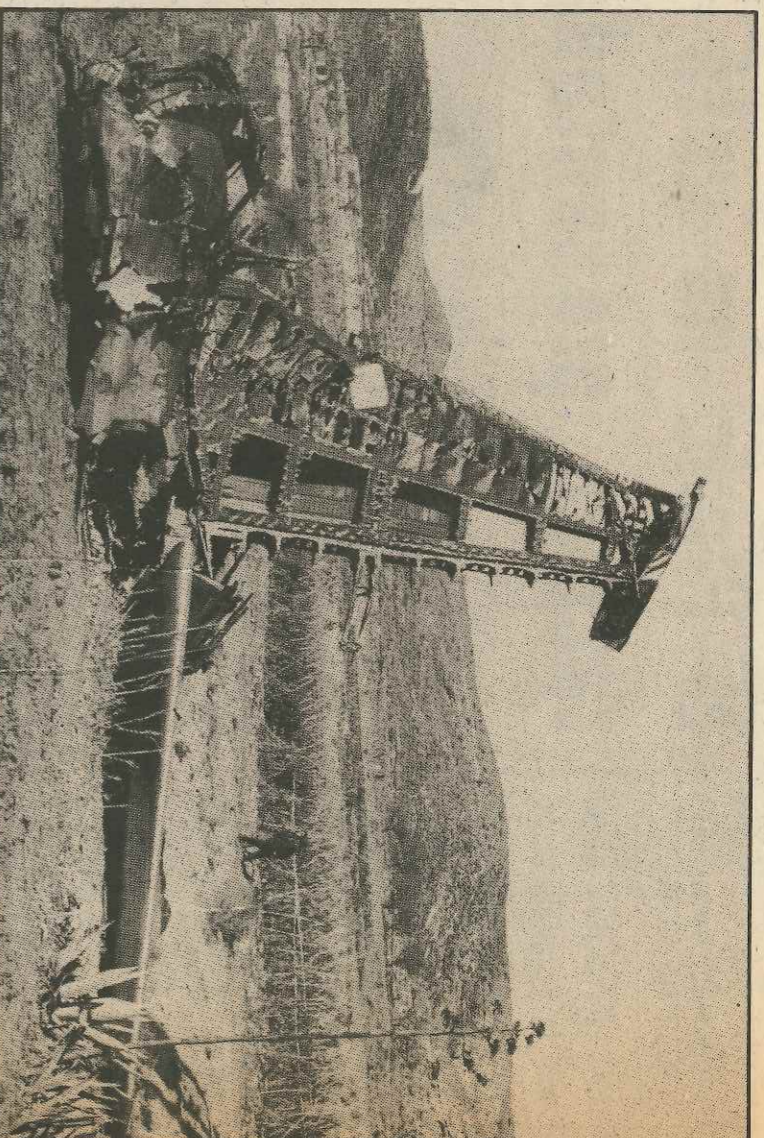
Fecha:

- 8 NOV. 1985

LA RADIATIVIDAD DE PALOMARES, 20 AÑOS DESPUES



Los vecinos observan con atención el helicóptero situado en el centro de la localidad



Los restos del bombardero B-52 que portaba las cuatro bombas nucleares

UN hecho ocurrido a las 10,22 horas del día 17 de enero de 1966 hizo que la tranquilidad de la pedanía costera de Palomares de la localidad de Cuevas del Almanzora se acabara. Un gran resplandor cubrió el cielo. Dos aviones norteamericanos, un bombardero B-52 y un KC-141 chocaron, y como consecuencia se precipitaron cuatro bombas atómicas sobre Palomares.

«Dos de aquellas bombas cayeron violentamente y al chocar con el suelo se incendiaron», señala Francisco Mingod, director del Instituto de Protección Radiológica y de Medio Ambiente de la Junta de Energía Nuclear—. El polvo que se levantó y luego se depositó, esparció por el suelo el plutonio que tenían las bombas».

El Ejército de Estados Unidos realizó un despliegue sobre la zona y recogió en bidones la arena contaminada y «se llevaron su porquería a su país», apunta Francisco Mingod.

Los gobiernos americano y español firmaron un acuerdo de indemnizaciones. El ministro español, Manuel Fraga y el embajador americano en nuestro país se bañaron en el Mediterráneo para demostrar que no existía ningún peligro. Y la Junta de Energía Nuclear comenzó una serie de estudios para determinar la radiactividad existente en la zona.

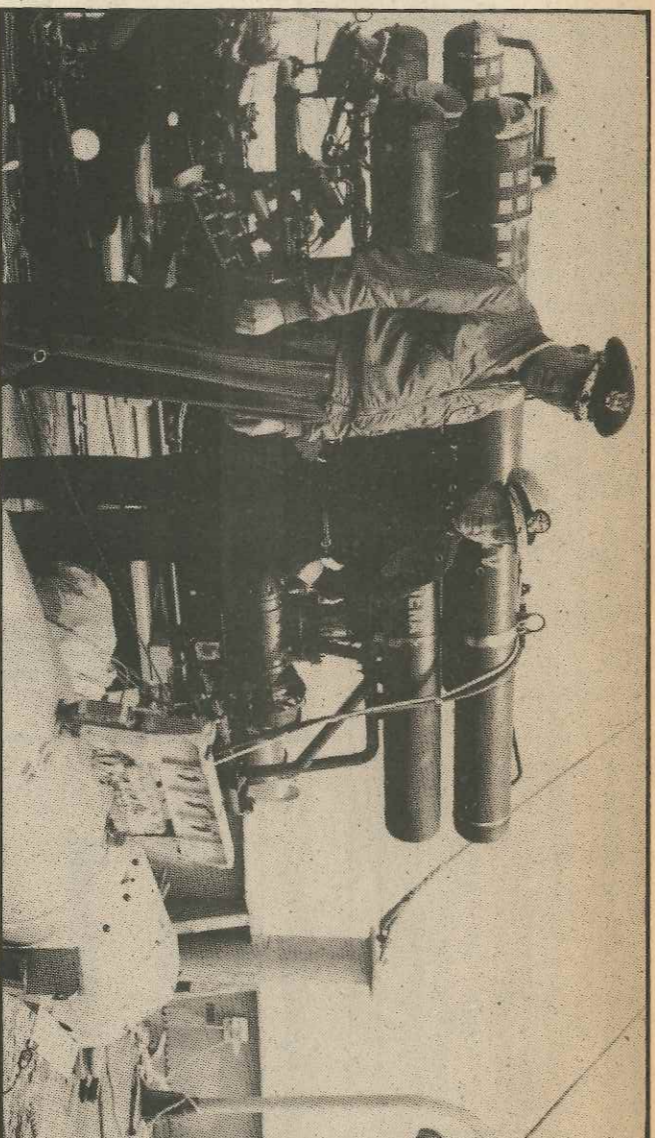
Informes

Hace ahora 22 meses, los vecinos de Palomares, encabezados por su alcaldesa, Antonia Flores, iniciaron una campaña

Los informes médicos desvelan el misterio de la radiactividad existente en Palomares

Durante tres días (jueves, viernes y sábado), técnicos de la Junta de Energía Nuclear están haciendo entrega de los informes médicos realizados a 570 vecinos de Palomares, en relación con las cuatro bombas nucleares que cayeron en

esta pedanía de Cuevas del Almanzora en 1966. Aunque el grupo ecologista «Greenpeace» señaló que todo era una farsa, el subdirector general de la JEN, Alberto Rodrigo manifestó que la «situación era buena».



Dos militares americanos observan una de las bombas recuperadas

para obtener los informes médicos que la JEN había realizado a los habitantes de la pedanía.

Alberto Rodrigo Otero, subdirector general de la JEN, acompañado de Francisco Mingod, la directora de personal de la JEN,

María Luz Rutilanchas, dos médicos y un especialista radiológico, celebraron el miércoles por la noche una asamblea con todos los vecinos de Palomares, para explicar y responder a las preguntas sobre estos sucesos, y ayer, hoy y mañana

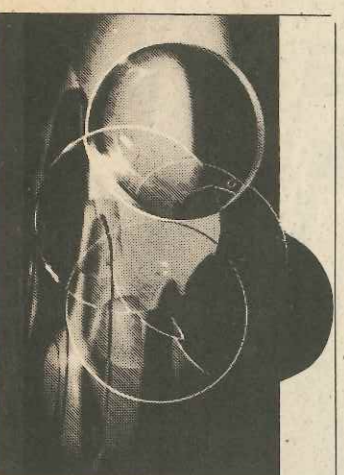
harán entrega a los vecinos que lo soliciten, de los informes médicos realizados a 570 personas a lo largo de estos 20 años.

Alrededor de 500 vecinos se agolparon en la Casa Nueva de

«Situación buena»

Junto a los representantes del JEN, asistieron a la reunión, el gobernador civil de Almería, Tomás Azorín, el alcalde de Cuevas del Almanzora y la alcaldesa de Palomares. Alfredo Rodrigo apuntó que la JEN tenía los datos y sabían el estado de las personas, «la situación es buena en general. Hay ciertas personas a las que se les ha detectado secuelas de aquel suceso, entre las que se encuentran un número reducido que sobrepasan el límite admisible. Pero, todas ellas se encuentran por debajo del límite de las personas profesionalmente expuestas a estas radiaciones, como podemos ser nosotros mismos o un médico que trabaja con equipos de rayos X».

Francisco Mingod, a conti-



**40 AÑOS
MIRANDO
POR
SUS OJOS**



OPTICA

TROYANO

Optico Optometrista Diplomado

Gabinete de Lentillas

PASEO DE ALMERIA, 21



LA RADIATIVIDAD DE PALOMARES, 20 AÑOS DESPUES

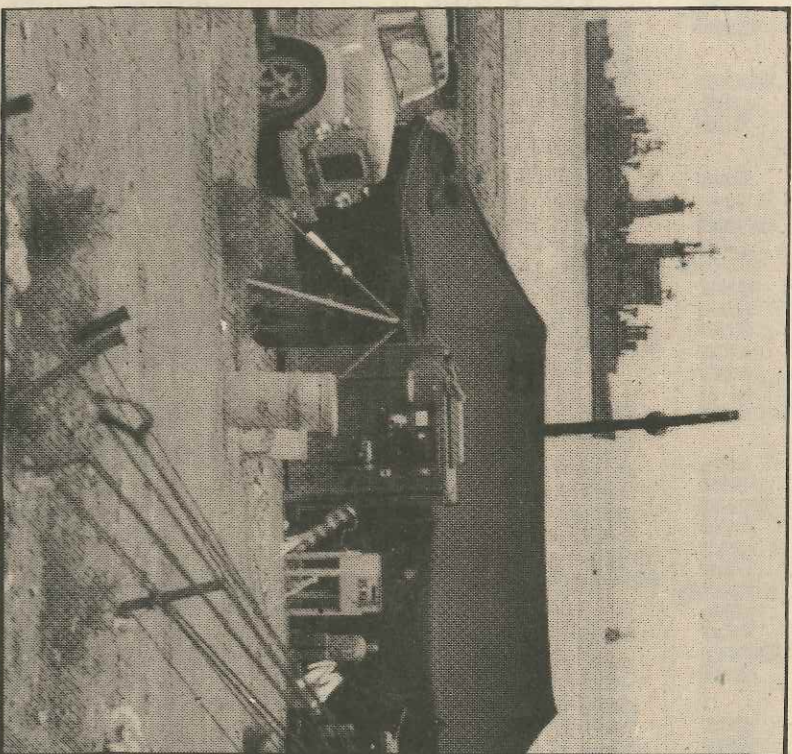
nuación —mediante la proyección de diapositivas—, habló de las posibilidades de entrar en contacto con el plutonio: mediante contacto directo, los alimentos o la respiración. «El plutonio no puede irradiarnos desde fuera, no puede penetrar la piel. Sobre los alimentos, lo poco que hay mancha por fuera. Basta lavar y aunque no lavásemos haría falta consumir miles de toneladas para tener algún problema. Y en cuanto a la respiración, lo hemos medido y el polvo que se levanta es cien veces menor de lo que puede producir riesgos».

Muchas dudas

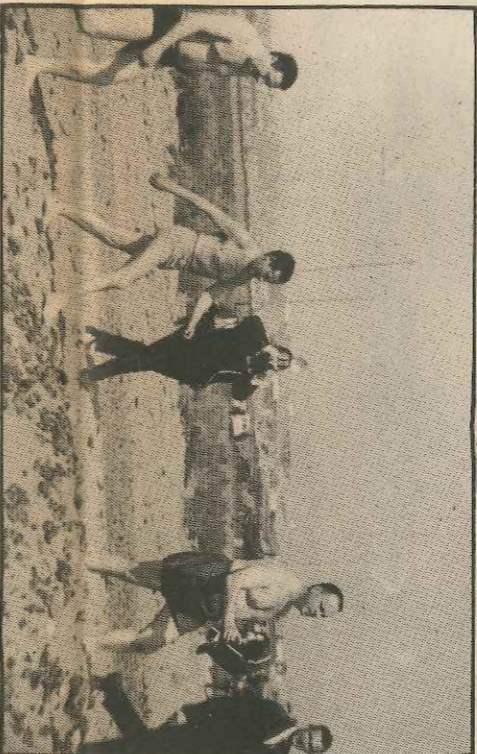
A continuación, comenzaron las preguntas. Los vecinos mostraron su preocupación ante el posible término de los reconocimientos, nuevas indemnizaciones, la tardanza en emitir un informe y mantener un contacto divulgativo con los afectados y temas relacionados con la contaminación. Incluso, se sucedieron algunos momentos de tensión con las quejas de varias vecinas enlutadas que habían perdido a algún familiar.

El deseo de conocer todo lo relacionado con los sucesos del 66 provocó, al final de la asamblea —cuando los representantes de la JEN, iban a mantener un contacto con los medios de comunicación, que los vecinos mostraron su desconformidad con el desalojo de la sala, y tuvo que celebrarse una rueda de prensa abierta a la población.

Tomás Azorín, gobernador civil de Almería, manifestó que las responsabilidades del suceso



La mañana americana realizó un gran despliegue para recoger el plutonio de la zona



Manuel Fraga se dio un chapuzón en el Mediterráneo para demostrar que no existía ningún riesgo de contaminación

Greenpeace exige una investigación independiente

Veintidós meses después de solicitarlo, representantes de la Junta de Energía Nuclear (JEN) han comparecido ante los vecinos de Palomares (Andalucía) para informar de los estudios realizados por este organismo financiados, en parte, por la Administración norteamericana.

La población almeriense de Palomares ha pasado a la historia por haber sufrido el accidente nuclear militar más importante de la historia de las armas nucleares. El 17 de enero de 1966 varias bombas atómicas cayeron sobre esta población litoral después de que aviones del Ejército de los Estados Unidos colisionaran después de una maniobra de suministro de combustible.

El 25 de febrero de 1966 la JEN y la Comisión de Energía Atómica (AEC) de los Estados

Unidos llegaron a un acuerdo de colaboración según el cual Estados Unidos aportaría ayuda económica para realizar los estudios de seguimiento de los efectos y daños que pudieran derivarse del riesgo a que estuvo sometida la zona debido a la contaminación radiactiva fruto del plutonio diseminado por las bombas que cayeron en la zona.

La Junta de Energía Nuclear ha reconocido finalmente que persiste una contaminación radiactiva residual, a pesar de que los vecinos habían recibido seguridades de descontaminación de sus terrenos.

Durante los años posteriores al accidente, algunos vecinos recibieron indemnizaciones por los daños nucleares inmediatos sufridos por las actividades de descontaminación de los terrenos y otros daños en las propie-

dades y bienes. En enero de 1986 concluirá el plazo de presentación de reclamaciones por los daños nucleares diferidos que se puedan constatar como derivados del accidente y la exposición a la contaminación radiactiva residual.

El retraso en la entrega de la información clínica que posee la JEN atecará al derecho de presentar reclamaciones. Además, al haberse dilatado la entrega de esta información veintidós meses y haber sido revisada y preparada para su entrega, se pueden albergar dudas sobre la validez y objetividad de la evaluación de daños contenidos en estos informes.

Por estas razones Greenpeace-España, declara que todos los vecinos de Palomares y de toda la zona tienen derecho a conocer, con todas sus consecuen-

cias, los daños y efectos que puedan sufrir.

Esta información sólo gozará de la confianza de la comunidad si procede de una comisión independiente y todos los documentos relacionados con la actividad generada por la Administración española y de los Estados Unidos pasan a ser públicos.

La desconfianza de los vecinos de Palomares y la zona hacia las pruebas a que han estado sometidos, refuerza la necesidad de realizar una investigación independiente que aleje a los temores que siente la población debido al secretismo de la JEN y al dilatado retraso que, gracias a la presión de los vecinos, se ha conseguido superar con la primera comparencia pública de la JEN en Palomares.

Funciones de la JEN y del Consejo de Seguridad Nuclear

La Junta de Energía Nuclear es un organismo autónomo, dependiente del Ministerio de Industria, cuyas actividades son de investigación y desarrollo en el área energética y del medio ambiente. Esta estructurada en las siguientes áreas: tecnología nuclear, investigación básica, protección radiológica y medio ambiente y energías renovables (solar, eólica, biomasa).

En relación con la energía solar, la JEN cuenta en Almería con la plataforma solar de Tabernas que en el momento presente es el complejo solar más importante del mundo. Cuenta en el área de formación con el Instituto de Estudios de la Energía y Medio Ambiente y participa en la Empresa Nacional del Uranio y en la Empresa Nacional de Residuos. También, es un organismo asesor del Gobierno en los temas relacionados con sus actividades.

CSN

Por su parte, el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) se creó en 1980 como ente independiente de la Administración central del Estado, con personalidad jurídica, y patrimonio propio, con bienes y medios económicos constituidos por la tasa de servicios que crea la ley y las asignaciones de presupuestos y único organismo competente en materia de seguridad nuclear y protección radiológica.

En relación con el último apartado, el CSN debe proponer regl amentación al Gobierno, emitir informes preceptivos al Ministerio de Industria y Energía en el trámite de autorización de operación de las instalaciones, realizar inspecciones a las instalaciones y actividades, vigilando los niveles de radiación, establecer planes de investigación en seguridad nuclear y protección radiológica, e informar y asesorar a la opinión pública sobre materias de su competencia y actividades, así como al Congreso y Senado semestralmente.

AUSTIN ROVER
ROVER TURBO DIESEL.
INCLUYE MAS,
CUESTA MENOS.



Precio total: 2.703.936 ptas. (no incluye seguro ni matriculación).

Los Rover incluyen: Faros halógenos delanteros para la niebla. Retrovisores cromados controlados eléctricamente desde el interior. Dirección servomecánica. Nivelador automático de suspensión. Volante ajustable en inclinación y alcance. Soporte lumbar ajustable en asientos delanteros. Cuentarevoluciones. Elevavientos eléctrico en todas las ventanillas. Sistemas de ventilación antivaho en las ventanillas laterales. Parabrisas laminado y cristales tintados. Antena y pre-equipo de radio. Cierre eléctrico de las puertas y maletero. Dos amplias guanteras. Limpialavientos trasero. Inserciones de nogal en las puertas.



CODASA. Ctra. de Granada, 2.º Tramo, s/n. Tel. 232234. ALMERIA.